

A FIN DE 1965 EN DAKAR, EL FESTIVAL MUNDIAL DE ARTE NEGRO Y NEGROAFRICANO, 1ª INICIATIVA DEL FONDO CULTURAL

Todas las grandes corrientes artísticas mundiales se interesan de uno u otro modo por el arte africano y negro-africano. Ya ha llegado a ser banal citar los aportes del África a la pintura y la escultura desde comienzos de siglo. Los ritmos negros han conquistado la música mundial y la danza ha recibido de aquí su inspiración. Este aporte, sin embargo, ha sido algunas veces accidental. Los que han sufrido este influjo, en general, lo que han recibido es un simple "choc" ante la vista de una máscara, de un objeto o al oír un ritmo. Las fuentes profundas y las obras más personales han permanecido ignoradas.

Si una curiosidad superficial ha suscitado las influencias importantes que señalamos, es lícito pensar que un conocimiento profundizado del arte negro y negro-africano podría enriquecer de manera inestimable la expresión artística.

Joven madre senegalesa. Manos hábiles y artísticas para las artesanías.



Se puede reconocer que ciertos encuentros del arte moderno con el arte negro son fortuitos. Pero estos encuentros son la prueba de que las investigaciones formales de los artistas occidentales después de agotar los recursos estéticos de su herencia cultural, terminan por unir las fuentes mismas de las artes, y son una prueba indiscutible del valor universal de las obras espontáneas de los artistas africanos.

Sin ninguna duda, las respuestas a las apasionantes cuestiones del Arte Moderno se encuentran en el corazón del África, en la gesta del escultor Senoufo y en el simbolismo de las máscaras congoleñas.

Ahora bien, se puede notar que la liberación del África, situada en un contexto del desarrollo económico y social, corre el riesgo de dejar en segundo plano los problemas de conservación, de formulación y de evolución técnica de las artes tradicionales. Se ha reprochado con toda justicia a la colonización el hecho de haber dado un terrible golpe al patrimonio cultural africano. Sin embargo, a pesar de este perjuicio, este patrimonio se ha conservado parcialmente y en ciertos lugares en forma total. Frente al colonizador, este afán por preservar lo autóctono ha sido como una afirmación de personalidad, una resistencia a la colonización cultural.

Sería particularmente grave que estos valores específicos después de haber resistido a la colonización, se perdieran para siempre bajo el pretexto de que las urgencias económicas y sociales deben movilizar los medios con que cuentan y los capitales solamente en el sentido de las tareas productivas.

Es preciso comprobar, sin embargo, que las naciones evolucionadas, si es cierto que están de acuerdo a menudo en la ayuda en el dominio de la economía, la industrialización, la agricultura, la formación técnica e incluso la información, son menos receptivas frente a los problemas del Arte Negro. Muy a menudo la intervención del extranjero se realiza bajo la forma de la compra de las obras de arte, provocando una verdadera sangría de las riquezas africanas.

¿No está en África, ante todo, el sitio que deben tener las obras de arte africanas? Por cierto que no podría ser objeto de una acción "reivindicativa" los muchos bienes preciosos que han sido conservados por el occidente con respeto y amistad. Pero sería deplorable no prever el porvenir. Si se quiere dejar su personalidad al continente

te africano, el desarrollo económico obligatoriamente debe estar aparejado a una protección de las riquezas artísticas, permitiendo su mantenimiento y su evolución en el mismo marco donde ellas han nacido.

Las obras occidentales inspiradas en el arte negro no son más que fenómenos artísticos marginales; los museos de arte africano en el mundo no juegan el mismo papel que deberán jugar los grandes Museos del Africa, abiertos a su público, el más directamente receptivo. Lo que es de capital importancia para la humanidad entera, es que las tradiciones del Africa continúan vivas y que evolucionan paralelamente con el hombre africano, en su medio, por él y para él. Se ha dicho justamente que el arte africano es "funcional", que tiene necesidad de su simbolismo, de su significación y de su función humana y social para ser verdaderamente él mismo. Para que el arte negro se desarrolle en esta forma, en su marco original, se presentan numerosos problemas tales como la *conservación*, la *animación* y la *evolución*.

El Gobierno de Senegal, a través de la voz de su Presidente-poeta Leopold Sedar Senghor, ha insistido siempre en este aspecto capital de la modernización del Africa y no ha descuidado este aspecto del problema africano. Ciertamente como todo Jefe de Estado afirma la prioridad del desarrollo económico, pero subraya que la *prioridad* de la economía no se opone a la *primacía* de la cultura. Está, pues, en la naturaleza, en la esencia misma de la política del Senegal, defender los valores de la civilización negra.

Por otra parte, la personalidad del Presidente Senghor, exponente de la negritud, hombre de cultura universal, escritor y poeta prestigiado, jefe político respetado, ha hecho que el Senegal sea la punta de lanza de los Estados jóvenes africanos en el plan de educación y de cultura. La Universidad de Dakar, por su antigüedad, su organización, su cuerpo docente y sus trabajos, es un lugar de elección para la concentración de las potencialidades culturales africanas. Se cuentan en esta Universidad 2.195 estudiantes, venidos de 39 naciones diferentes, de las cuales 20 son africanas. Por su posición geográfica, Dakar es el polo donde parecen converger las líneas de fuerza del mundo negro. Como si sufriera el empuje de formador de las fuerzas espirituales del Africa, el Cabo Verde parece tenderse hacia las dos Américas y Las Antillas, donde aún sobreviven elementos culturales africanos. No es, pues, en absoluto por casualidad que el Senegal acepte la ardua responsabilidad de lanzar en provecho del Africa y del Occidente un vasto programa de equipamiento cultural de manifestaciones mundiales, permitiendo de este modo la confrontación, la difusión y la síntesis de las Artes Negras del mundo entero. El Festival Mundial de Arte Negro y Negro-Africano es



La mujer de Dakar se cuenta entre las más bellas y elegantes del mundo

uno de los aspectos del programa cultural llamado Fondo Cultural Africano.

El Senegal ha lanzado la operación "Cultura Africana" dentro de condiciones económicas poco favorables esperando que este esfuerzo para salvaguardar la cultura artística africana no quede sin eco y arrastre la adhesión de los hombres y los pueblos para quienes la defensa de las civilizaciones no es una mera palabra. El Fondo Cultural Africano es una institución que bajo la presidencia de Leopold Sedar Senghor, agrupa en su Comité a las personalidades más eminentes del Senegal en el dominio cultural. Este Comité será extendido gradualmente a todos los Estados africanos y los más eminentes hombres de la cultura del continente negro serán invitados a formar parte de él. El Fondo Cultural Africano es una institución apolítica, un organismo de financiamiento que permite hacer frente a los gastos de equipamiento cultural y alimentar el presupuesto para las manifestaciones artísticas interafricanas e internacionales. Esta fundación permitirá a los otros Estados, a las asociaciones extranjeras, a las sociedades y a los particulares aportar su contribución para esta obra. El Fondo invita a to-

dos los artistas del mundo, a todos los intelectuales a participar con su presencia en este programa cultural cuya finalidad fundamental es salvaguardar, vivificar y dar testimonio de las realizaciones artísticas del continente negro.

El Primer Festival de Arte Negro

En diciembre de 1965, en Dakar, el Festival Mundial de Arte Negro y Negro-Africano abrirá sus puertas. El Africa hoy independiente, que siempre ha sido una fuente de inspiración para el resto del mundo, "se presentará bajo su rostro de productor de civilización, marcando así el inicio de una nueva era, la era de la independencia cultural", como lo ha expresado el poeta-Presidente de la República del Senegal, Leopold Sedar Senghor. Los artistas de todas las naciones del mundo vendrán a reunirse con sus hermanos africanos para presentar por primera vez la vigorosa contribución cultural del arte negro a la civilización universal.

El arte negro en los países no africanos es conocido más que nada por su aspecto distractivo en el dominio del espectáculo, sin embargo, el mundo le debe numerosos aportes. Es así como el gran público internacional ignora casi totalmente a los artistas, escritores, pintores, escultores, bailarines, actores, realizadores de films y artesanos africanos. Uno de los objetivos principales del Festival Mundial de Arte Negro será el de dar a conocer los mejores de estos artistas. El Festival está previsto para ser "bienal" y persigue cuatro finalidades:

- 1 dar a conocer la contribución de la negritud a la civilización universal, a todos los jóvenes del Africa y del mundo que buscan su porvenir, a todos los hombres bien intencionados y a todos los pueblos amigos;
- 2 permitir a los artistas negros del otro lado del Atlántico efectuar periódicamente un regreso a sus orígenes culturales;
- 3 hacer resaltar todas las contribuciones de la negritud a las grandes corrientes universales del pensamiento y a las numerosas formas de arte, y
- 4 otorgar a los artistas africanos la oportunidad de obtener editores, productores de cine, miembros de la élite internacional para permitirles mostrar ante ellos su talento.

La ciudad de Dakar (375.000 hab.), capital de la República del Senegal (3.073.000 hab.), con sus parques, sus jardines, sus edificios modernos y sus innumerables playas de arena fina a lo largo de la costa atlántica, ha sido elegida por el Comité Director del Festival Mundial

de Arte Negro como marco para esta manifestación. La posición geográfica de Dakar facilitará en gran medida el encuentro de todas las personalidades, los artistas y visitantes que se reunirán ahí desde fines de 1965. Dakar se encuentra, en efecto, en la encrucijada de Europa, las Américas y el conjunto de países africanos, y es la escala de primera importancia para las rutas aéreas de los grandes jets intercontinentales. El Gobierno del Senegal, deseoso de alentar el Festival, ha decidido poner a su disposición todas las instalaciones y superficies cubiertas necesarias para amparar el conjunto de las manifestaciones que consulta el programa, tales como un nuevo teatro de 1.200 localidades; un nuevo museo acondicionado y perfeccionado, especialmente concluido para las exposiciones temporales; el estadio con 15.000 localidades, recientemente terminado; numerosos hoteles, algunos de los cuales han sido construidos especialmente a fin de estar listos en la fecha del Festival; un vasto puerto que podrá recibir gran número de cargueros y vapores; y algunos edificios públicos que serán acondicionados para servir de salas de exposiciones o de espectáculos.

Principales manifestaciones del Festival

Bajo la responsabilidad de la UNESCO y con la contribución del IFAN (Instituto Francés del Africa Negra), se montará una exposición consagrada a las fuentes del arte negro, la que agrupará las piezas raras obtenidas en préstamo en los grandes museos internacionales. Esta muestra estará acompañada de una exposición complementaria llamada "Tendencia y Confrontación".

Se entregarán dos primeros premios en cada categoría, y para recompensar la obra más representativa del arte negro, se entregará un gran premio de conjunto. Una exposición de información y de arte estará enteramente consagrada a uno de los Estados africanos que participen en el Festival, el que será designado "Estado Guía". El comité-director tiene previsto reservar la posición de invitado de honor a la República de Nigeria.

Una gran manifestación destinada a contribuir con los escritores negros en el dominio de la literatura será coronada por la atribución de los premios en las categorías siguientes: la mejor novela de un escritor negro; el mejor ensayo de un escritor negro; el mejor trabajo sobre el arte negro, cualquiera que sea su autor; el mejor film educativo sobre el Africa, cualquiera que sea su autor, y el mejor documento científico sobre el Mundo Negro. La evidencia material del Gran Premio en cada categoría consistirá en un antilope de ébano incrustado de oro, realizado por maestros artesanos africanos.

En diversos lugares, al aire libre, y en la catedral de Dakar, se ofrecerá una serie de conciertos de *spirituals* interpretados por conjuntos corales africanos y agrupaciones de negro-spirituals del otro lado del Atlántico. La parte más espectacular del Festival la compondrán grandes espectáculos de ballet, de música y de teatro, que tendrán lugar todas las noches en el Teatro Nacional "Daniel Sorano" y serán repetidos al día siguiente para el gran público en el estadio municipal. Estas funciones de gala presentarán cuatro conjuntos nacionales de ballet africano, una velada antillana, dos conjuntos de ballet u orquestas afrolatinas y tres orquestas o solistas que pertenecen al mundo negro, de los Estados Unidos. El Festival recibe los beneficios del patrimonio del Gobierno del Senegal, de la UNESCO y de la Sociedad Africana de Cultura, cuyo presidente es Alioune Diop, director de "Presence Africaine", que es por sus ediciones y publicaciones periódicas al órgano más representativo del pensamiento y de la cultura africanas.

El Festival no tiene ningún fin lucrativo y deberá re-integrar sus eventuales beneficios al Fondo Cultural Africano. Los artistas o conjuntos que vengan del extranjero al producirse cada Festival, tendrán calidad de invitados y sus gastos (albergue, vestimentas, movilización local, etc.) serán financiados por los organismos programadores del Festival. De igual manera, los gastos originados por el transporte de material artístico, decorados, instrumentos, etc., y los pasajes de ida y vuelta, serán sin cargo para los participantes.

Las obligaciones del Festival con respecto a las personas y al material comienzan, pues, a la llegada al aeropuerto de Dakar-Yoff y se terminan a la partida desde el mismo aeropuerto.

El mundo negro del siglo XX, que ha tomado conciencia de su valor y de su unidad efectiva en los combates que han llevado a cabo por su liberación y su reconocimiento, desca ahora probar al mundo el valor de sus creaciones en el dominio de la literatura, la pintura, la música y de su potencial prácticamente ilimitado en el dominio de la creación artística.

Tal es la finalidad principal del Festival: permitir a todos sus artistas darse a conocer, hacerse querer y hacerse entender por un auditorio tan vasto como sea posible, en un clima de tolerancia, de estimación mutua y expansión intelectual.

Hemos visto que el Senegal, a pesar de sus urgencias económicas y sociales, considera como un deber nacional el de constituirse en el estandarte del renacimiento de



Otra elegante dama de Dakar

de la cultura negro-africana. De esa manera se ha impuesto con esta finalidad los deberes reales que han sido anteriormente mencionados. Es evidente que la realización de tales proyectos está por encima de las fuerzas del Estado senegalés. Y el Fondo Cultural Africano ha sido creado, precisamente, por estas razones.

Esta fundación sólo alcanzará sus objetivos gracias a la ayuda amistosa de todos los países y gracias a la generosidad de los fundadores y donantes.

La República del Senegal cumple así con un importante requerimiento histórico: echar las primeras bases reales para la segunda etapa de la verdadera independencia africana: la liberación cultural.